

TECNOLOGÍA PARA ATACAR EL NARCOTRÁFICO

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la inauguración de la base aérea de
la Policía Antinarcóticos en la ciudad de Neiva.*

Neiva, 19 de noviembre de 1998.

Es verdaderamente grato estar hoy en la ciudad de Neiva en la inauguración de la base aérea de la Policía Antinarcóticos. Estas instalaciones y equipos que hoy se entregan constituyen una pieza fundamental en el esfuerzo de Colombia en su lucha contra las drogas.

Hoy tenemos el gusto de contar con la presencia del honorable senador Michael DeWine, quien ha sido un buen amigo y socio de Colombia y un abanderado del tema de la lucha contra el narcotráfico en el Congreso de los Estados Unidos. Su participación y apoyo en el diseño y ejecución de los programas de lucha integral contra las drogas ha sido fundamental y por ello deseo manifestarle la más sincera gratitud de mi gobierno por su colaboración y trabajo.

Los colombianos llevamos más de un cuarto de siglo enfrascados en la búsqueda de soluciones al problema de las drogas ilícitas, que nos ha costado mucha sangre y lágrimas. Este problema ha generado un escalamiento de la violencia que vive nuestro país, el deterioro grave del medio ambiente, el incremento de la corrupción y una inversión en nuestra escala de valores. Como consecuencia nuestro país ha visto deteriorada su imagen internacional reduciendo así la participación de Colombia en el concierto de las naciones.

Hoy más que nunca Colombia es consciente del gran daño causado por el fenómeno de las drogas. Estamos ante una realidad que debemos enfrentar de manera abierta, decidida y sincera, tanto entre nosotros mismos como ante la comunidad internacional. Somos conscientes de que no podemos seguir aceptando indefinidamente los enormes daños causados a nuestra sociedad por las drogas ilícitas y no conviene seguir repitiendo los errores "1 del pasado.

El momento que vivimos, las nuevas realidades internacionales y los deseos de la inmensa mayoría de los colombianos nos exigen poner fin a los enormes sufrimientos causados por este problema.

En días pasados, el Gobierno Nacional adoptó el Plan Nacional Antidrogas titulado «Una Política Integral de Drogas para la Paz». Mediante él queremos dar respuesta efectiva a los colombianos y a la comunidad internacional acerca de la manera como nuestro país entiende el problema, así como las políticas públicas, estrategias, objetivos y metas con los cuales nos proponemos hacerle frente.

Este Plan se basa en seis objetivos estratégicos, a saber, el desarrollo alternativo, la reducción de la oferta de drogas, el fortalecimiento jurídico e institucional, la reducción de la demanda, la gestión ambiental y la política internacional.

Entre estos objetivos del Plan tiene particular importancia la reducción de la oferta de drogas cuya finalidad es combatir la producción, el tráfico y la distribución de drogas, así como la infraestructura que sirve de soporte al negocio de las drogas ilícitas.

Es así como en lo corrido de este año se han erradicado 57.518 hectáreas de coca y amapola y se han destruido 185 laboratorios, logrando con esto una cifra récord desde el inicio del programa de erradicación de cultivos ilícitos.

Pero la erradicación debe ir acompañada de un programa de sustitución de cultivos que asegure una solución en el largo plazo a los cultivadores mediante alternativas de desarrollo lícitas. Recientemente lanzamos el «Plan Colombia» cuyo propósito es, entre otros, llevar a cabo un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que canalicen los esfuerzos compartidos de los gobiernos y de los organismos multilaterales con la sociedad colombiana.

Sus indicador es de resultado serán la transformación de las zonas donde hoy se cultivan grandes extensiones de coca y de amapola, en desarrollos agrícolas económicamente rentables para nuestros campesinos.

Sin la cooperación de la comunidad internacional no sería posible adelantar los ambiciosos programas que el Gobierno Nacional se ha propuesto. En ese sentido deseo hacer un justo reconocimiento a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y en especial al honorable representante Benjamín Gilman presidente de la comisión de relaciones exteriores de la Cámara, quien ha apoyado decididamente el empeño de Colombia por darle solución definitiva al flagelo de las drogas.

El Congreso Estadounidense ha aprobado un paquete de recursos por valor cercano a los 200 millones de dólares para ser ejecutado en los próximos tres años. Adicionalmente, hoy recibimos seis helicópteros para la Policía Nacional para adelantar actividades de erradicación. Ellos servirán también para realizar acciones de apoyo a la comunidad en esta región del país, en especial en las zonas más necesitadas.

Con ocasión de mi pasada visita a los Estados Unidos, el presidente Clinton y yo firmamos una nueva Alianza Contra Estupefacientes que ordena pasos específicos en cada área de esta lucha. Celebramos este convenio con una determinación total, a fin de asegurar que las inversiones realizadas en materia de lucha antidrogas produzcan los resultados esperados. Es necesario extender esta cooperación para que involucre a otros continentes y a las Naciones Unidas.

Así mismo, se han otorgado 15 millones de dólares adicionales destinados exclusivamente al programa de sustitución de cultivos. Gracias a que los Estados Unidos y en especial senadores como Michael DeWine han apoyado los programas de desarrollo alternativo, esta estrategia complementaria de lucha contra la droga podrá adelantarse con rapidez y éxito.

La Policía Nacional de Colombia ha sabido asumir con valentía y sacrificio el difícil reto de lucha contra la delincuencia organizada. Cada vez sus miembros son más profesionales y cuentan con instrumentos más eficaces para el cumplimiento de sus tareas. Bajo la dirección del General Rosso José Serrano, quien con sus hombres ha librado una valiente batalla contra el narcotráfico y con la participación del Coronel Leonardo Gallego a la cabeza de la Policía Antinarcóticos, la institución ha logrado librar la más intensa lucha contra el flagelo del narcotráfico en beneficio de todos los colombianos.

Nuestra Policía es la más importante y exitosa agencia de lucha contra el narcotráfico del mundo. Miles de nuestros jóvenes han resultado muertos o heridos en la lucha contra las drogas. Ellos necesitan las herramientas para realizar su trabajo y poder defenderse, porque realmente, están protegiendo a los niños del mundo.

Quiero aprovechar la inauguración que nos reúne el día de hoy, para reiterar el compromiso de Colombia en su lucha contra las drogas. Este compromiso no obedece solamente a un compromiso internacional, sino por sobre todo, a la convicción moral profunda de que este flagelo constituye un verdadero cáncer de la sociedad y del mundo.

Ningún pueblo ha sufrido en forma más terrible las consecuencias del narcotráfico. Jueces, magistrados, candidatos, periodistas y jóvenes miembros de la Fuerza Pública han caído víctimas de este horrendo flagelo. Por esto ninguna nación está más comprometida en terminar con esta amenaza mundial y con la violencia que ella genera.

Estoy seguro que con el trabajo conjunto del Estado, la sociedad y la comunidad internacional lograremos desterrar para siempre este mal y asegurar el desarrollo honesto y la paz que anhelamos todos los colombianos.